



Antonio Pedrol.



Luis María Ansón.



Jaime Carvajal.



Claudio Boada.

España en la trilateral

TRECE HOMBRES PARA DAVID ROCKEFELLER

ESPAÑA es país abierto. El sector capitalista, heredero de la vieja autarquía, se desmorona lentamente. Mil millones de pesetas semanales, más o menos, en inversión exterior (norteamericana y suiza, sobre todo), durante el pasado año, no es ninguna tontería. En la España democrática, versión UCD, hay mercado, mano de obra y posibilidades. Las multinacionales y la Banca extranjera dan la batalla final.

Se necesitan, eso sí, nativos enterados de la situación exacta. Personas como Carlos Ferrer Salat, presidente de la gran patronal, y su segundo, José Antonio Segurado, que dentro de unos días entrarán a formar parte de la Trilateral, la gran organización de multinacionales americanas, europeas y japonesas que dirige David Rockefeller, cabeza visible del Chase Manhattan Bank y de todo el poderosísimo grupo familiar. Precisamente de la entrada de España en la Trilateral —ahora se sabe— se hablaba en Madrid, el pasado mes de octubre, durante la visita de Rockefeller.

La Trilateral, pues, no es una entelequia existente en la mente suspicaz de la izquierda, como muchos pensaban. Ahora ha llegado a España y su realidad es bien visible. En esta misma revista nos hemos referido varias veces a ella (*) y a su intento de dominio mundial por una vía nueva de superación del imperialismo clásico. También hemos comentado abundantemente su creación, en 1973, por un grupo de hombres de empresas y técnicos afechos al gran capital. Desde un núcleo central formado por la confluencia del capital financiero (Rockefeller) y el gran capital industrial del "nuevo" Sur americano (Paul Austin, de Coca-Cola), se llegó al actual Gobierno Carter, en el que no menos de quince secretarios pertenecen a la organización. En el exterior hay personalidades tan importantes como el primer ministro

(*) Entre otros, "La estrategia Trilateral", de Castells y Parellada (17-9-77). "Carter no puede con el dólar", de R. Cristóbal (18-11-78), y "La guerra de las multinacionales", de R. Cristóbal (7-4-79).

francés Raymond Barre y el Presidente Giscard, y pertenecen el patrón de la Fiat, Agnelli, y el banquero Edmond de Rothschild. Controlan periódicos de la importancia del Washington Post, el Financial Times y la Stampa de Turín.

El próximo día 19, en Tokio, habrá trece personas en representación de España. Han sido cuidadosamente escogidas. En primer lugar, el presidente de la CEOE, Carlos Ferrer. Asimismo, personas estrechamente ligadas al negocio multinacional, como Antonio Garrigues Walker (Colgate, General Foods) y Claudio Boada (Ford); nombres ligados a la Banca: Jaime Carvajal (Urquijo), Alfonso Osorio (Banesto), José Luis Cerón (Central), Carlos March (March) y Ramón Trias Fargas, también empleado del Urquijo. No faltan un competente asesor en materias jurídicas, en la persona del decano del Colegio de Abogados de Madrid, Antonio Pedrol, y un técnico en comunicación y propaganda, Luis María Ansón, presidente de la agencia Efe. El economista Pedro Swartz completa el grupo.

■ JUAN TELLEZ.

más progresista de los Ministerios económicos.

En resumen

Pese a la dolorosa salida de Fernández Ordóñez, las cosas podrían haber ido peor. Imparcialmente puede decirse que ha habido empate equilibrado entre las tendencias de UCD. A estas alturas podemos felicitarnos de que

las municipales hayan dado el peso moral para lograr este equilibrio. Los aspectos económicos de la Constitución, de los que habrá ocasión de hablar, y mucho, de aquí en adelante, han de ser desarrollados, y los Ministerios económicos tendrán gran peso en la ejecución de las leyes. Se puede crear un cauce consuetudinario y qui-

zá hasta una jurisprudencia que condicione el futuro.

No olvidemos, sin embargo, que la batuta en materia económica sigue en manos de Abril Martorell y que, en definitiva, sus decisiones serán las últimas. Hay que tener también en cuenta que el grupo de ministros menos reaccionarios de Hacienda a Economía, no tiene una figu-

ra del peso y el prestigio de Fernández Ordóñez, y que les será muy difícil capear el temporal. Lo que se puede afirmar ahora más cuerda-mente es que las incógnitas en las predicciones posibles son tantas que sería temerario hacerlas. Basten estas notas de situación para empezar a opinar. ■ Foto: RAMON RODRIGUEZ.